

SINDROME DE TOURETTE

El trastorno de Tourette se define como una enfermedad en la que existen varios tics motores y uno o más tics vocales, varias veces al día, casi cada día, durante más de un año, y no hay ningún periodo de 3 meses sin tics.

El trastorno provoca malestar notable o deterioro significativo social, laboral, o en otras áreas, y aparece antes de los 18 años.

Suele ser más frecuente en niños que en niñas en una proporción de hasta 3 niños por cada niña afectada.

Es importante reseñar que la presencia de un tic aislado durante un breve periodo de tiempo es muy frecuente en niños (hasta un 12% de los niños los tienen alguna vez) y generalmente se resuelve sin tratamiento a los pocos meses. Si no mejoran, debe acudir al médico.

Síntomas

Los síntomas más habituales son tics motores y vocales.

Hasta un 25-50% de los niños con trastorno de Tourette tienen síntomas de impulsividad, hiperactividad y déficit de atención.

Aunque puede durar toda la vida, con altibajos en su frecuencia e intensidad, muchos pacientes con tics mejoran tras la adolescencia. Los empeoramientos coinciden con periodos de mayor estrés o ansiedad.

En las formas autoinmunes empeora tras infecciones por estreptococo (faringitis y resfriados) durante el otoño e invierno.

Causas

No se conoce la causa, aunque se sabe que no hay influencia del nivel socioeconómico, y que hay factores genéticos implicados, ya que hasta 2/3 de los familiares de niños con trastorno de Tourette tienen algún tipo de tic. También hay una relación entre el trastorno de Tourette y el trastorno obsesivo-compulsivo.

En un 33% de los niños con Tourette el trastorno puede ser debido a un proceso autoinmune, desencadenado tras una infección del tipo faringitis, o de vías respiratorias altas por el estreptococo tipo A beta-hemolítico. Se cree que los anticuerpos contra esta bacteria que produce el niño dañan la zona del cerebro de los ganglios basales y este daño produce los tics.

También hay relación entre el trastorno de Tourette y otras enfermedades, como algunos tipos de ansiedad y la anorexia nerviosa. En los niños con trastorno de Tourette el resto del desarrollo suele ser normal.

INFORMACIÓN RESERVADA PARA PROFESIONALES DE LA SALUD

El profesional de la salud que está tratando al paciente será el que determine la estrategia terapéutica a seguir.

Tratamiento

Respecto al tratamiento, debe enfocarse a suprimir o reducir los síntomas, apoyar la adaptación del niño y favorecer su proceso de desarrollo.

Debe tratarse la comorbilidad cuando exista. Hay varios tipos de medicación que se utilizan y mejoran el trastorno de Tourette. Los fármacos principales en el tratamiento del trastorno de Tourette son los neurolépticos como haloperidol, pimozida, risperidona y olanzapina, observándose mejoría en hasta un 60-80% de los niños tratados.

Otro fármaco no neuroléptico que puede ayudar es la clonidina, con una respuesta de hasta el 50%, aunque debe usarse con cuidado porque puede dar problemas cardíacos y de hipotensión.

El tratamiento debe ser individualizado y se debe hacer un seguimiento para ver si mejoran los síntomas o si aparecen efectos adversos.

Medicina natural

Ciertos nutrientes que actúan como relajantes naturales son recomendables para complementar la dieta diaria de las personas que los padecen. No obstante, si hablamos de su uso en la población infantil, se necesitará revisar individualmente cada uno de los nutrientes para ver si son aptos.

Calm Active (Nutrinat Evolution): Se cree que GABA tiene una función inhibitoria en las áreas del cerebro asociadas con la función motora superior y que una disminución en la inhibición de este factor conduce a los tics experimentos por estos pacientes. Asimismo, sus otros ingredientes calmantes pueden beneficiar a estos pacientes.

Brain Care® (Nutrinat Evolution), que incluye: Complemento alimenticio que potencia la memoria, mejora la capacidad de concentración.

- Bacopa: mejora la memoria y el aprendizaje en niños con TDAH.
- Vitaminas del grupo B: son importantes para mejorar los neurotransmisores cerebrales.
- Trans-resveratrol: actúa como potente antioxidante cerebral, protegiendo las neuronas.
- Ginkgo Biloba, para mejorar el comportamiento y mejorar el rendimiento intelectual. Aumenta el riego sanguíneo en el cerebro, facilitando que las neuronas reciban mayor cantidad de oxígeno y nutrientes. De este modo aumenta la capacidad de concentración y la mejoría de la memoria.
- Fosfolípidos: Los fosfolípidos sirven como componentes estructurales de las membranas celulares. Son el recubrimiento de las células neuronales y son importantes para la correcta transmisión del impulso químico de neurona a neurona, la producción de neurotransmisores, la producción de receptores neuronales y mejoran así el aprendizaje y concentración, potencian la memoria y dan un equilibrio del estado anímico.

INFORMACIÓN RESERVADA PARA PROFESIONALES DE LA SALUD

El profesional de la salud que está tratando al paciente será el que determine la estrategia terapéutica a seguir.

DHA 1.000 mg (Nutrinat Evolution): Desempeña un papel estructural y funcional clave en el cerebro y en el sistema nervioso central. Un estudio realizado a lo largo de 20 semanas en Estados Unidos a pacientes de entre 6 y 18 años sugiere que los ácidos grasos Omega 3 reducen el tipo y la frecuencia así como la intensidad y la complejidad de los tics.

Mag3 (Nutrinat Evolution): Por sus propiedades calmantes.

Antioxidantes: Las vitaminas antioxidantes, entre otras funciones, ayudan en los procesos de desintoxicación. En especial, la vitamina C estimula las funciones cerebrales e inmunitarias y es indispensable en la absorción del hierro. **Selenio Active® (Nutrinat Evolution) / Antiox Care® (Nutrinat Evolution) / Nutrientes Antioxidantes Complex (Terranova)** que incluye té verde, **Pycnogenol 30 mg (HealthAid)**.

Melena de León (Hawlik): Los nootrópicos naturales como la melena de León ayudan a controlar los niveles de serotonina y acetilcolina en el cerebro, con lo cual se consigue obtener una mejor capacidad de concentración y atención, así como tener control sobre el estado de ánimo y la impulsividad.

L-Taurina (HealthAid): Neurotransmisor con efecto tranquilizante que disminuye el estrés y facilita el descanso.

L-Tirosina (HealthAid): Aminoácido que puede reducir la fatiga y los efectos agudos del estrés físico y psicosocial.